

## Parroquia de Santa Eulalia

Es éste un edificio protogótico, propio de un momento de transición entre el siglo XII y XIII, aunque su fisonomía se ha visto algo alterada a causa de algunos añadidos realizados en el siglo XX que responden al gusto historicista. La planta dibuja una nave de tres tramos más cabecera poligonal y dos capillas desiguales abiertas en el tramo inmediato como si de un crucero se tratara (Fig. 30). El

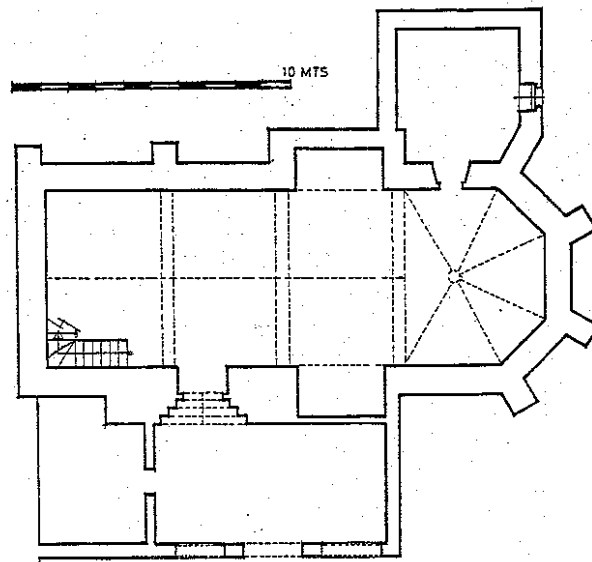


Fig. 30. BERRIOSUSO. Parroquia de Santa Eulalia.

interior enlucido se cubre con tres tramos de cañón apuntado sobre fajones de sección cuadrangular que descargan su peso en ménsulas trilobuladas, enlazadas por una imposta lisa que discurre por los muros perimetrales.

La cabecera recibe una bóveda de paños cuyos nervios apean en ménsulas poligonales propias de un gótico tardío. La cubrición de las capillas laterales se resuelve mediante dos medios cañones. Un solo óculo practicado en el muro hastial permite la iluminación del espacio interno. El coro, se localiza en el tramo de los pies y presenta una balaustrada de madera. A la cabecera, por el lado del Evangelio se adosa la estancia cuadrada de la sacristía con techumbre plana sostenida por una viga central.

Al exterior muestra también las consecuencias de las reformas posteriores a la edificación del templo, concretamente en el pórtico de ladrillo que se adosa al lado de la Epístola, construido a principios del siglo XX; conforma una triple arcada -de arco rebajado flanqueado por dos medios puntos- que remata en un frontón triangular (Lám. 43). Este pórtico alberga la puerta de ingreso de medio punto con tres arquivoltas que descansan en una imposta lisa y pilares cuadrados. La cabecera poligonal se halla jalonada por cuatro contrafuertes diagonales y en su paño central se abre una ventana gótica geminada de arquillos apuntados, triló-

bulo superior y guardalluvia sobre mensulillas. Continúa el lado del Evangelio con los volúmenes de la sacristía y la capilla lateral integrados en un solo cuerpo, y tres contrafuertes. Finalmente, la torre de forma prismática y doble hueco de medio punto para las campanas, se eleva sobre el tramo de los pies.

### *Sotocoro*

Junto al muro hastial existe una pila de bautismos medieval compuesta de un corto fuste cilíndrico coronado por un capitel de roleos que sustenta una taza gallonada.

### *Lado del Evangelio*

Se adosa al muro el retablo de la Virgen con el Niño, de estilo protobarroco, fechable en la primera mitad del siglo XVII. Su sencilla y ordenada estructura arranca de un banco con tablero central de cartela entre ménsulas vegetales en el que apoya el único cuerpo articulado por columnas pareadas cuyo fuste se decora con puntas de diamante y escamas en el tercio inferior. Un friso de roleos da paso al ático entre machones y aletones, coronado por un frontón curvo. La hornacina principal acoge una escultura de bulto de la Virgen con el Niño mientras que en el ático se representa un relieve de Santa Catalina sedente, ambos barrocos de la misma época que la mazonería y de calidad mediana. La imagen titular se halla totalmente repintada.

*Retablo de la  
Virgen con el Niño*

### *Presbiterio*

El retablo que preside la iglesia presenta una arquitectura renacentista del segundo tercio del siglo XVI, de líneas notablemente simplificadas. La estructura general, delimitada por dos guardapolvos laterales, responde a un banco de tableros entre ménsulas con niños atlantes, dos cuerpos de tres calles flanqueadas por columnas corintias de fuste estriado -salvo el tercio inferior que se orna de grutescos-, y un ático formado por una caja entre balaustres que soportan un frontón triangular con el Padre Eterno; y a los lados aletones con escudos extremos sobre cartelas de cueros retorcidos, correspondientes a las armas del palacio Cabo de Armería de Berriosuso: en el campo dos lobos pasantes.

Los motivos decorativos ocupan algunos elementos estructurales, como los tercios inferiores de las columnas, los frisos de cabezas de querubines, y entre esos motivos destacan los dos tableros ornamentados del banco dedicado uno al Triunfo de la Eucaristía (Fig. 31), y el segundo simboliza la figura de la Virgen mediante un escudo con jarrón de azucenas sostenido por dos ángeles, de diseño fantástico.

El programa iconográfico combina escultura de bulto redondo con pinturas sobre tabla, obra de Ramón de Oscáriz y su sobrino Pedro de Alzo y Oscáriz, dentro del estilo manierista que predominaba en este momento<sup>25</sup>. El primer cuerpo se inicia con las tallas de San Juan Evangelista y la Virgen con el Niño y San Juanito. En el segundo cuerpo se suceden la pintura de Santa Eulalia ante el juez (Lám. 44), la imagen de bulto de la titular (Lám. 45) y la imagen del Martirio de la Santa. El ático se destina al Calvario y en los guardapolvos se superponen las pinturas de Santa Lucía y San Fermín en el lado del Evangelio y Santa Bárbara y San Martín en el lado opuesto.

Las tres esculturas principales son figuras de corte expresivista y excelente calidad, representadas en posición sedente, elegantemente ataviadas con túnicas y

*Retablo Mayor*

mantos que se recogen en pequeños pliegues. San Juan Evangelista posee un rostro enjuto, con facciones muy marcadas en línea con esa tendencia expresiva e idealizada que caracteriza la escultura, mientras que sus manos denotan la gran sensibilidad artística de su autor. La imagen de la Virgen con el Niño y San Juanito forma una composición triangular en la que sus figuras de canon alargado co-

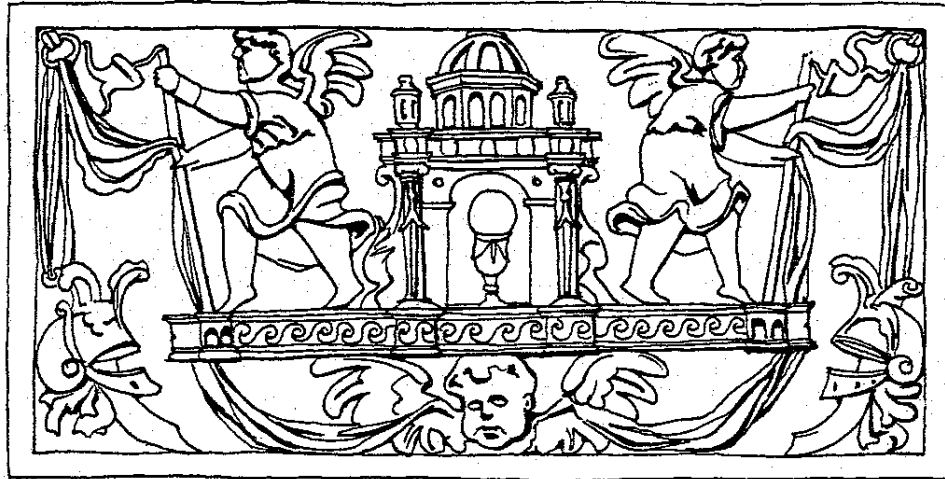


Fig. 31. BERRIOSUSO. Retablo mayor. Detalle.

mienzan a adoptar posiciones inestables; destacan los delicados rasgos del rostro de la Virgen. De notable empaque es también la talla de Santa Eulalia, de transfigurada belleza, recubierta, al igual que las otras dos, de una policromía efectista con abundantes oros, que se relacionan con las Santas Nunilo y Alodia del retablo de San Jorge de la parroquia de Allo, realizadas para 1557 por los escultores afincados en Logroño, Felipe de Borgoña y Juan Mordán, con quienes hay que relacionar las esculturas de Berrisuso<sup>26</sup>. La decoración de cartelas de la venera central y los complicados triunfos decorativos del banco confirman esta atribución.

Las pinturas responden ajustadamente al estilo del taller de los Oscariz, con figuras de canon alargado, que ocupan toda la composición —en el caso de los santos del guardapolvos— o bien formando escenas enmarcadas por arquitecturas de firme trazo. También manierista es el bello colorido atornasolado muy característico de estos pintores manieristas.

El sagrario forma parte del conjunto. Ofrece una planta mixtilínea que en altura deriva en un banco constituido por pedestales con ángeles entre ménsulas de follaje, y sobre él se desarrolla un cuerpo de columnas semejantes a las del retablo y un friso de cabezas de querubines. En los tres frentes se disponen sendos relieves de San Pedro, la Resurrección y San Pablo.

### *Lado de la Epístola*

Se localiza en este lugar el retablo de la Virgen, semejante a su simétrico colateral de la Virgen con el Niño, completado con una talla moderna de la Virgen en el cuerpo y con un relieve de la primera mitad del siglo XVII de San Agustín sedente.

### *Sacristía*

Cabe destacar del ajuar de esta estancia una talla de bulto de San Bartolomé (70), tardorromanista, de la primera mitad del siglo XVII y de tosca factura. A esta misma época pertenece la cajonería de ornamentos realizada en madera.

Ha desaparecido la cruz de plata que contrató en 1587 el orfebre de Pamplona Luis de Suescun, y que fue tasada por Sancho de Montalvo y José Velázquez en 304 ducados<sup>27</sup>.